

APOGEO

Variaciones sobre el Codex Berrocaliensis

APOGEO. Variations on the Codex Berrocaliensis

VÍCTOR ABEL JIMÉNEZ JÓDAR

Poeta, España

Febrero de 2020. Visita a la casa de Miguel Berrocal en Villanueva de la Algaida. A su espalda se alza el imponente museo de diseño vanguardista que albergará su obra. Más alejado, en la otra parte del pueblo, una nave gigantesca resguarda algunas de sus obras más emblemáticas, que esperan a ser expuestas. En esa misma nave está su taller. Aparatos de precisión. Maquinaria pesada. Herramientas múltiples. Un espacio donde sumergirse en la obra y el legado de Miguel Berrocal, en sus técnicas de trabajo, en su pionero concepto de reproducción, en su filosofía estética. Un lugar donde tocar sus esculturas, jugar con sus obras desmontables, embeberse de la compleja mirada que tenía sobre el mundo y el arte. Y allí, también, se encuentra la biblioteca personal del artista, los libros que fue acumulando durante gran parte de su vida, sus escritos, multitud de láminas y de ilustraciones, e incluso, entre otras joyas, un poema dedicado a una de sus *Meninas* por Rafael Alberti. Y allí, en un rincón cercano, leyendo textos y artículos, ausente del mundo y en diálogo íntimo con el lugar, con el artista y con su obra, descubrí su famoso *Codex Berrocaliensis*: una serie de acuarelas acompañadas por unas reflexiones de índole filosófica escritas por su propia mano. En estas acuarelas, con textos escritos en italiano, Miguel Berrocal sintetiza una parte muy importante de su pensamiento estético. Tal fue el impacto que provocó en mí su lectura, que durante meses estuve rumiando sus postulados hasta desvanecerme entre ellos. El resultado de esta experiencia *ultrasensorial* y *multidisciplinar* ha sido la escritura de una serie de poemas en los que entablo diálogo con las reflexiones que Miguel Berrocal dejó plasmadas en el *Codex Berrocaliensis*.

Artículo original
Original Article

Correspondencia
Correspondence

Victor A. Jiménez

victorjimenezjodar
@gmail.com

Received: 14.06.2020
Accepted: 15.08.2020

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO / HOW TO CITE THIS PAPER

Jiménez, Víctor (2019). Apogeo. Variaciones sobre el Códice Berrocaliensis. *Umática. Revista sobre Creación y Análisis de la Imagen*, 2: 233-244.

<https://doi.org/10.24310/Umatica.2019.v1i2.10386>

Umática. 2019; 2: 233-244



OPUS.01

la simplicidad

la simplicidad

lleva aparejada

la complejidad

la complejidad

la simplicidad

la complejidad

lleva aparejada

lleva aparejada

la complejidad

la simplicidad

OPUS.02

nu un
slqmiz simple
otnɛmom espacio
ɾɹz ɟbɟuɔ puede ser
zotnɛmom zotɟum muchos espacios

en el momento en que un simple espacio
es muchos espacios de la que ser simple

en el espacio en que un simple momento
es muchos momentos de la que ser simple

OPUS.04

El aire es forma y vacío.

La mar es forma y vacío.

El fuego es forma y vacío.

La tierra es forma y vacío.

El tiempo es forma y vacío.

La forma es forma y vacío.

El vacío es también forma,

pero también es vacío.

El viento es forma y vacío.

La lluvia es forma y vacío.

La llama es forma y vacío.

La cueva es forma y vacío.

La muerte es forma y vacío.

La forma es forma y vacío.

El vacío es también forma,
pero también es vacío.

Formas acumuladas sobre formas.

Formas superpuestas, atravesadas,
inconclusas, abiertas o cerradas,
libres o reclusas, sobre otras formas,
complejas y conclusas, atrapadas
por el vacío y por su propia forma.

Al volumen negativo ligada

la materia, en su ausencia, se conforma.

La forma no es solo la forma:
su revés también es materia,
espacio que habita el vacío.

La forma no es solo la forma:
el hueco que subyace entre ellas
se puebla de signos secretos.

La forma no es solo la forma:
acaso el vacío, alma sea,
no la sombra, de su destino.

Del vacío a la forma habita el signo.

El vacío es la ausencia de materia,
pero en su forma, también es materia.

La forma es la conjunción de vacío
y de materia dentro de un espacio.

El signo es la conexión en el tiempo
entre la forma y su significado.

Del signo al volumen habita el tiempo

Se puebla y se despuebla la materia
de forma y de vacío como una ola
que entre mar y cielo espuma enarbola,
rumores ensaya e ingrávida tiente,
en la infinitud, su propia consciencia.

